

124290

No intento, ni pretendo copiar la naturaleza.
Simplemente concibo una escena diferente en cada
cuadro que pinto.

Son momentos vividos, o que hubiese querido vivir.
Experiencias que son muy personales e irrepetibles...

Cada una de ellas me llevó a crear un estilo propio.

Luces, sombras, reflejos, tormentas y días de mucha
calma.

Olas, espumas, contrastes de éstas con las rocas.
Gaviotas, petreles, bandadas de aves planeando entre
las olas, mientras pesco (otra excusa para disfrutar de la naturaleza), las observo y las guardo en
mi memoria.

Construyo una imagen tomando elementos que conozco y así creo mi propia escena.



Faros, islas, restingas, casas... todos estos elementos los conjugo para crear nuevos paisajes, que a veces son reales, pero muchas otras, son sólo fruto de mi imaginación.





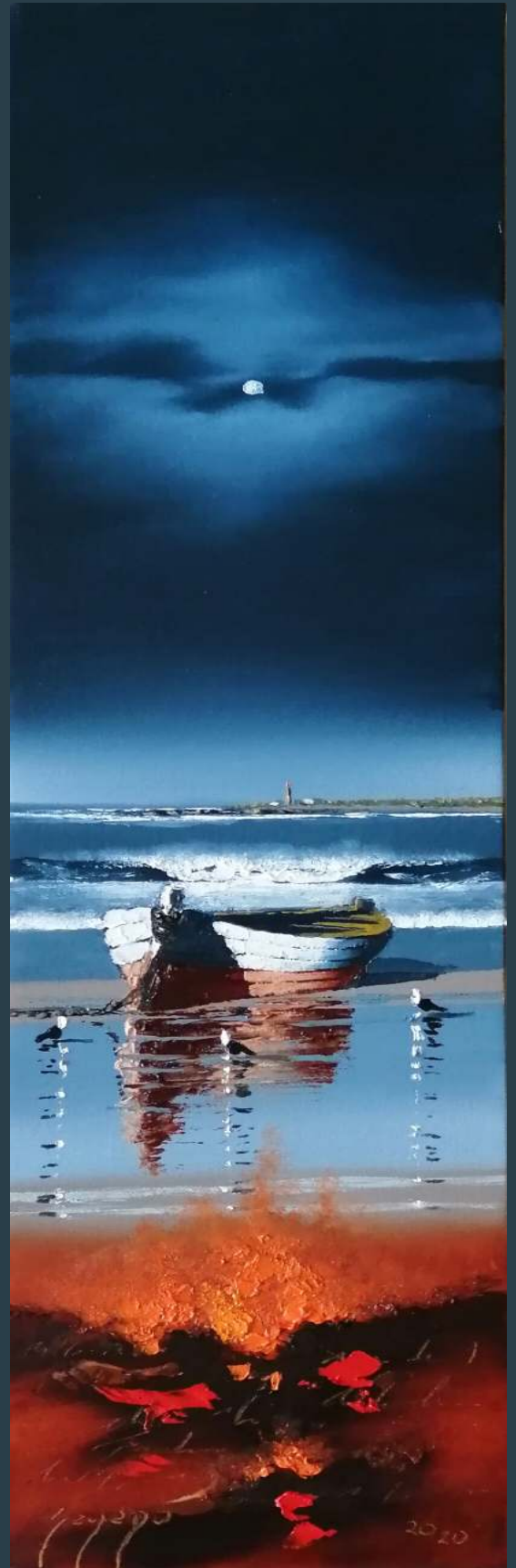
Siempre soñé vivir cerca del mar, y por fin se hizo realidad. El mar me rodea en todos sus estados. La mansa, con sus atardeceres, los amaneceres y la energía de la brava.

Caminatas interminables por la orilla, disfrutando de sus reflejos, el juego de las gaviotas con las olas, dunas, que te protegen del viento y forman dinámicas esculturas que cambian continuamente.

Simplemente mágico. Mucha inspiración y energía que intento plasmar en el lugar o en mi taller, en el medio de esta maravillosa isla.









El mar es un lugar que muchos asociamos a vacaciones, momentos únicos que vivimos con un marco natural fascinante.

La luz, siempre cambiante, crea un mosaico de colores inigualable. Sus olas y los espejos de agua que se forman en la orilla son una de las principales fuentes de inspiración para mí.

Para algunos es un espacio de trabajo, como los pescadores... y para otros un lugar para disfrutar.... Yo estoy en el medio.

Pero lo que encuentro más maravilloso y emocionante, es experimentar el proceso que va de la naturaleza a la pintura. En definitiva: el gozo de pintar.







20

1000000



 [INSTAGRAM](#)

 [FACEBOOK](#)

 [Twitter](#)